

# Millón y medio de saltos en la EMPMP y 72.º aniversario del primer lanzamiento paracaidista en España

JUAN FCO. ORTUÑO ORTUÑO  
Comandante del Ejército del Aire  
GINESA SÁNCHEZ PINA  
Capitán del Ejército del Aire



*Paracaidistas de la época realizando embarque en un Junkers 52*

## EL PRIMER SALTO

Hace ya 72 años, un 23 de enero, la Escuela Militar de Paracaidismo Méndez Parada y, por ende, el Ejército del Aire escribía la primera página de su historia. Aquel día del año 1948 se realizaba el primer lanzamiento de tropas paracaidistas españolas.

El relato del diario de operaciones evoca el momento de la gesta en la que unos cuantos valientes cargados de ilusión y entrega desafiaron la gravedad de los cielos y a pesar de que las condiciones meteorológicas no eran las adecuadas..., lo hicieron: saltaron desde un avión en marcha

para descender suspendidos de blancas campanas de seda.

«El cielo estaba nublado; el viento era de 11 km/h, racheado, alguna vez de 25; la humedad, 63%, presión, 995 milibares; soplabla el viento en dirección SW; según la experiencia de otras escuelas extranjeras no era



Extracto del diario de operaciones con la relación nominal del primer lanzamiento

aconsejable el lanzamiento, pero no podíamos pedir consejo, queríamos saltar; el capitán Salas, jefe de la escuela ya se había lanzado dos veces en Argentina, creyó que debíamos hacerlo y no esperar más días; el jefe de pista, teniente Villamil, se había lanzado ocho veces en Argentina, aunque tenía experiencia de que era mal día tenía el entusiasmo y le pareció bien.

Despegó el avión a las 9, era el Junkers 52; el jefe de salto era el capitán Salas, y se haría el salto en grupos de a tres: a las 9 horas y 15 minutos saltó el primer oficial, a las 9 horas y 30 minutos habían saltado los nueve primeros; los tres que faltaban saltaron desde el Saboya».

Aquellos paracaidistas, que demostraron su arrojo a pesar de las condiciones adversas, fueron los primeros de los 164 nuevos paracaidistas que finalizarían el curso el 10 de abril de 1948.

Recordando aquella gesta, cada 23 de enero, el Ejército del Aire celebra el aniversario del primer lanzamiento paracaidista. La Escuela Militar de Paracaidismo se viste de fiesta para conmemorar aquel gran logro, acogiendo en el acto a todos los paracaidistas de las Fuerzas Armadas y fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. La ilusión y arrojo de aquellos pioneros han forjado los valores que a través de los años siguen vivos en el carácter de todos y cada uno de los paracaidistas

## LA ESCUELA MILITAR DE PARACAIDISMO Y SU APELLIDO MÉNDEZ PARADA

En 1927, de la mano del capitán de Artillería José Méndez Parada, se organizó un único curso de paracaidismo en Cuatro Vientos (Madrid), cuya finalidad era enseñar a los pilotos y navegantes aéreos el manejo del paracaídas de salvamento.

El destino quiso que el 7 de marzo de 1930, durante un vuelo de prueba con los aviones De Havilland, el aparato que pilotaba sufriera una avería. Tratando de poner a salvo la aeronave y siendo necesario un aterrizaje muy comprometido, ordenó al soldado que le acompañaba que saltase en paracaídas, con tan mala fortuna que el paracaídas del soldado quedó enganchado en el tren de aterrizaje. El capitán realizó todo tipo de maniobras para poder desengancharlo, cosa que logró finalmente salvándole la vida, sin que, sin embargo, pudiese poner a salvo la suya, estrellándose el aparato contra el suelo.

Con la creación del Ejército del Aire en 1939 se plantea la necesidad de crear una capacidad paracaidista para llevar a nuestras tropas más allá de las líneas enemigas. Por ello, el 13 de enero de 1947 la Primera Bandera de la Primera Legión, se constituye como unidad independiente y pasa a denominarse Primera Bandera de Paracaidistas de Aviación.

El 15 de agosto de 1947, la Escuela Militar de Paracaidistas se ubica en la pedanía murciana de Sangonera la Seca, en las inmediaciones de Alcantarilla, por mérito de su primer director el capitán Ramón Salas Larrazábal, quien decide elegir dicha localización por reunir unas condiciones climatológicas inmejorables para la práctica del



Capitán de Artillería José Méndez Parada

paracaidismo; la historia nos ha demostrado que no pudo estar más acertado.

Terminado el primer curso de paracaidismo de la escuela el 10 de abril de 1948 y habiéndose titulado ya a 164 integrantes de la Primera Bandera de Paracaidistas de Aviación, el 12 de enero de 1952 se producía el siguiente reto del paracaidismo español. El capitán Méndez Parada realizó el primer lanzamiento en apertura manual a mil metros de altura, con una caída libre controlada hasta una altura establecida sobre el terreno en la que acciona la apertura del paracaídas de forma manual.

El 16 de septiembre de 1959, en reconocimiento a la acción heroica del capitán artillero, se modificó el nombre de la escuela, pasando a denominarse Escuela Militar de Paracaidismo Méndez Parada.

Desde entonces la Escuela Militar de Paracaidismo se ha dedicado a la docencia del paracaidismo de forma ininterrumpida. Hasta el día de hoy, se han impartido 1860 cursos y se han formado un total de 116.239 alumnos. La escuela titula a todos los paracaidistas de los Ejércitos, la Armada y las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Además de formar a más de 3000 militares extranjeros de intercambios y programas de cooperación internacional.



Instantánea de las novedades tras la demostración paracaidista del 72.º aniversario

### 1 500 000 DE LANZAMIENTOS EN EL 72.º ANIVERSARIO PARACAIDISTA

La Escuela Militar de Paracaidismo Méndez Parada realiza en torno a 1750 lanzamientos al mes, lo que supone una media anual de casi 21 000 lanzamientos. Estos lanzamientos de saltos se realizan con motivo de los distintos cursos que se imparten, lanzamientos de instrucción de los profesores de la escuela y de la PAPEA y entrenamiento de otras unidades paracaidistas.

Fruto del esfuerzo y dedicación del personal que compone la escuela, se ha alcanzado este año la cifra de un millón y medio de lanzamientos desde su creación en 1948. Muchos son los compañeros, paracaidistas y no paracaidistas, que han contribuido a alcanzar este hito, y para celebrarlo de forma especial se escogió el día más significativo, el aniversario de aquella hazaña que sentó las bases del paracaidismo en España.

Por eso, esta celebración del aniversario paracaidista en la base aérea de Alcantarilla, tenía un

significado especial para todos los paracaidistas de las Fuerzas Armadas y fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y para nuestra Escuela Militar de Paracaidismo.

En el acto, presidido por el jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire, Javier Salto Martínez-Avial, se llevó a cabo una parada militar y una exhibición paracaidista, como viene siendo habitual, pero en esta ocasión se trató de un salto muy especial.

El jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire, junto al coronel jefe de la Base Aérea de Alcantarilla y director de la Escuela Militar de Paracaidismo

Méndez Parada, Francisco Javier Fernández, pasaron revista a la fuerza que formaba una escuadrilla mixta con secciones de la EMP, EADA y EZAPAC, representando a las tres unidades paracaidistas del Ejército del Aire. Durante el acto también intervino el paracaidista en activo más antiguo del Ejército del Aire, el general de división José Luis Figuero Aguilar, y se hizo entrega al suboficial mayor José Miguel Fernández Abellán, en su último día en activo, de la placa conmemorativa como paracaidista distinguido, por su dilatada carrera profesional con cerca de cinco mil saltos.



El jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire, Javier Salto Martínez-Avial, pasando revista



La patrulla ataviada con traje de época antes de embarcar en el T.12B

### LA EXHIBICIÓN PARACAIDISTA

Tras la parada militar todos los asistentes pudieron disfrutar con la exhibición paracaidista que se había preparado. Tres aviocares T.12B del 721 Escuadrón ya estaban sobrevolando los cielos y esperaban las indicaciones del CCT (controlador de combate) para poner la luz verde y que los paracaidistas salieran al aire.

El capitán José Luis Lomas Albaladejo, jefe de nuestra querida

PAPEA, fue el encargado de poner voz a la secuencia de saltos, que comenzó con un lanzamiento en la modalidad de automático con los saltadores ataviados con el uniforme de época, al que le siguieron un lanzamiento en apertura manual del EZAPAC con equipo de combate y con un salto tándem, modalidad utilizada para insertar vía aérea a personal no paracaidista. Pero antes de que la PAPEA culminara la exhibición,

deleitándonos como siempre con sus espectaculares formaciones inundando el cielo con los colores de nuestra bandera, se produjo un lanzamiento muy particular que ha quedado grabado en los anales del paracaidismo militar español.

### EL SALTO DESDE EL AIRBUS A400M

«Si alguien puede hacerlo somos nosotros». Estas fueron las palabras del teniente coronel Francisco Luis Martín Siverio, subdirector jefe de estudios cuando expuso la idea que tenía para celebrar el millón y medio de lanzamientos en la Escuela Militar de Paracaidismo.

Se trataba de realizar un lanzamiento paracaidista en la modalidad de apertura manual desde el avión de transporte más moderno que dispone el EA, a su máxima capacidad y en una sola pasada de lanzamiento. Algo que nadie había hecho antes.

El aumento de la capacidad de carga y el radio de alcance de nuestro Airbus A400M (T.23) ha incrementado notablemente la capacidad del Ejército del Aire, lo que ha permitido un salto tanto cualitativo como cuantitativo al reforzar sus capacidades expedicionarias. En el caso de



La patrulla ataviada con traje de época antes de embarcar en el T.12B

lanzamientos paracaidistas, hasta la fecha no se había realizado un salto de estas características.

El lanzamiento tenía sus peculiaridades, en una sola pasada saldrían al aire 114 paracaidistas, lo que requería de una disciplina de salto escrupulosa y una coordinación muy estrecha de todos los saltadores. Para nuestro controlador de combate también era un reto: evaluar las condiciones meteorológicas, realizar su sondeo y elegir el punto de suelta para que todos los saltadores llegasen con seguridad al punto de impacto en la Escuela Militar de Paracaidismo.

Y... se hizo.

En la mañana del 23 de enero, personal de las tres unidades paracaidistas del Ejército del Aire



*Saltadores momentos antes del embarque en el T.23*

(EZAPAC, EADA y EMP) embarcó en la base aérea de San Javier, ocuparon su asiento sin ningún hueco libre y, con los cinturones abrochados y un compañerismo extraordinario, el avión despegó y alcanzó la altura de lanzamiento (12 000 pies) en pocos minutos.

Hubo bromas y comentarios de los que aparecen en esa emoción que comparten los paracaidistas antes del salto. «Aunque siempre estemos rivalizando los unos con los otros, es en estas situaciones en donde se demuestra el respeto. Estoy orgulloso de compartir



*Lanzamiento en apertura manual desde el T.23 en el 72.º aniversario*

este momento con vosotros», comentaba un miembro del EADA.

Quedaban pocos minutos para el lanzamiento. Los jefes de salto empezaron a dar instrucciones: desabrochen cinturones, última revista, dispositivo de apertura automática activado, altímetro marcando correctamente... Los saltadores se saludan chocando sus manos y se desean «buen salto». A tres minutos, la inmensa rampa se abrió y quedó a la vista el impresionante cielo azul, se escuchó al unísono una aclamación espontánea. No había vuelta atrás, todos estaban ya concentrados. A un minuto del lanzamiento y en pasada el piloto activó la luz roja, a 30 segundos luz ámbar y con luz verde comenzaba el lanzamiento. A una velocidad

de 120 nudos, en menos de 40 segundos ya estaban todos los saltadores fuera del avión.

«Sales del avión y por un segundo aguantas la respiración. Entonces se hace el silencio y en pocos segundos el aire te sustenta. Comienza la caída libre donde sientes la velocidad con la fuerza del viento en la cara, alcanzando casi 200 km/h, con una media de 40 segundos de caída libre. Y entonces, cada uno a la altura convenida abre su paracaídas y el cielo se llena de campanas abiertas».

Bastaron 10 minutos para que la totalidad de los saltadores tomaran tierra sin novedad. Se había conseguido: a la máxima capacidad del T.23, 114 paracaidistas (112 hombres y dos mujeres) de las tres



*PAPEA con la bandera conmemorativa del millón y medio de lanzamientos*

unidades paracaidistas del Ejército del Aire en una sola pasada, un nuevo hito de nuestra escuela. Un día para recordar. ■

